

(Este artículo aparece en la revista *Hombre y Sociedad* nº 21, Primavera 2007, pp. 20-22)

Movimiento anarquista y estudiantes libertarios de los años 20¹

Con frecuencia, al hablar del movimiento estudiantil de principios del siglo pasado, se invoca a la FECH de los años 20, como referente de una presencia anarquista en el movimiento popular de aquellos años. Poco se sabe en realidad, en qué consistió concretamente esa presencia libertaria, y qué influencia alcanzó en los conflictos sociales en general y estudiantiles en particular. Este artículo busca describir a grandes rasgos a los estudiantes anarquistas de los años 20, y revisar su impacto en luchas estudiantiles y obreras de esa época.

Los ácratas chilenos, luego de la gran derrota asestada en la matanza de Santa María de Iquique en 1907, que dispersó y restó fuerzas la corriente libertaria, viven un periodo de resurgimiento un lustro después, particularmente notorio desde el año 1917. Se comienza a retomar la organización obrera como principal medio de acción: así lo indica la fundación de varias federaciones obreras bajo el modelo sindical de las Sociedades de Resistencia. Ejemplo de ello, fueron la Federación de Zapateros y Aparadoras, la Federación de Mueblistas y Carpinteros, el Gremio de Estucadores y Albañiles en Resistencia, la Sociedad en Resistencia de Pintores, y finalmente la central I.W.W. (Trabajadores Industriales del Mundo)².

Este resurgimiento del movimiento anarquista, expresado en las organizaciones sindicales libertarias, impactó fuertemente en el mundo estudiantil y en la intelectualidad joven. La FECH³, como instancia transversal de los estudiantes chilenos, se convirtió en la entidad que canalizó la agitación de los jóvenes ácratas, logrando éstos la hegemonía política en su seno.

Si bien se ha detectado presencia anarquista entre el estudiantado ya desde principios de siglo, expresado por el grupo universitario "La Revuelta" formado en el 1900⁴, nunca antes de los años 20, los ácratas lograron tal influencia en las organizaciones estudiantiles. De tal forma, alrededor del año 1917 apareció toda una generación de estudiantes libertarios, cuyos exponentes más conocidos fueron Juan Gandulfo, el poeta José Domingo Gómez Rojas, Daniel Schweitzer y Alfredo Demaría.

Esta primera generación de estudiantes libertarios influyentes, logró instalar en la Convención de 1920 una declaración de principios de corte revolucionario: *"Ante las necesidades reales de la época presente estima la Federación de Estudiantes que el problema social debe resolverse por la sustitución del principio de cooperación al de competencia, la socialización de las fuerzas productoras y el consecuente reparto equitativo del producto del trabajo común y por el reconocimiento efectivo del derecho de cada persona a vivir plenamente su vida intelectual y moral. Acepta la acción del proletariado y la acción política no militante en cuanto concurre a la realización de estas nuevas concepciones de la vida social"*⁵

¹ Este artículo se basa en partes de la tesis: Ignacio Bastías, Política libertaria y movimiento anarquista en Santiago, 1917-1927, Informe de Seminario de Grado para optar al grado de Licenciado en Historia, Universidad de Chile, Santiago, 2007.

² Peter De Shazo, *Urban Workers and Labor Union in Chile, 1902-1927*, Wisconsin University Press, Madison, 1983, págs. 150, 151.

³ La FECH, Federación de Estudiantes de Chile, y no sólo de la Universidad de Chile como es en la actualidad, fue fundada en 1906 a partir de los distintos Centros de Estudiantes preexistentes.

⁴ Sergio Grez, *La Alborada de "La Idea" en Chile. Los anarquistas y el movimiento obrero, 1893-1915*, Santiago, 2007, (en prensa).

⁵ "Una página de la declaración de principios de la Federación de Estudiantes de Chile", *Babel* Nº 48, Santiago, julio- agosto de 1945, pág. 25.

Es esta generación, la que debe afrontar la dura represión del año 1920, provocada por las reacciones de la administración de Juan Luis Sanfuentes a la aguda crisis política, económica y social. Además, les tocó enfrentar el ataque al local de la Federación, por parte de la juventud reaccionaria por sus posturas anti-militaristas frente la agitación patrioter del gobierno. Particularmente grave fue el caso del poeta Gómez Rojas, que fue hecho prisionero a propósito de la persecución contra la I.W.W., de la cual también era miembro. El episodio terminó con la muerte de Gómez Rojas el 29 de septiembre de ese año, luego de múltiples sufrimientos producto de las extremas condiciones de reclusión.

Motivados por el crimen judicial perpetrado contra Gómez Rojas, un grupo de Estudiantes crea la revista *Claridad*, que se convierte en el órgano de la Federación, lo que marca la dinámica que siguieron los estudiantes ácratas durante los años siguientes. Esta revista logra expandir y posicionar los postulados libertarios, lo que más adelante se vería expresado en la formación de toda una corriente anarquista en el movimiento estudiantil. En ella participaron , una serie de personajes ligados al mundo de las letras y la cultura, como Pablo Neruda, González Vera, Manuel Rojas, Jean Emar, entre otros, además de un núcleo claramente anarquista, como Gandulfo, Schweitzer y Demaría⁶.

El año 1920 concluye con el ascenso de Arturo Alessandri a la presidencia de la República, logrando calmar bajo la promesa reformista, tanto a la represión oligárquica, como al movimiento obrero y popular. Este hito inicia una coyuntura, que se caracteriza por dos elementos que de cierta forma explican la fisonomía que adquirió el anarquismo estudiantil de los años 20. Por una parte, se agudizaron las divergencias con las otras corrientes del movimiento popular, pues el reformismo estaba a la espera de la creación de una legislación social desde el Estado, y los socialistas se plegaban a la Tercera Internacional, pasando a ser Partido Comunista en el año 1922. Por otro lado, luego de la represión del año 20, se estancó el ascenso de las fuerzas libertarias que se venía presenciando desde mediados de la anterior década.

Estos elementos explican el que los ácratas chilenos de los años 20 vieran como prioritario organizarse, por primera vez en su trayectoria, como anarquistas. Surgió la necesidad de la organización *específica*, y ya no tan sólo unirse desde las organizaciones sociales, como reza el anarco-sindicalismo. Luego de un par de meses surgen los **grupos anarquistas universitarios**.

El primer grupo anarquista universitario fue Lux, de Medicina de la Universidad de Chile, que se propuso como objetivo fundamental la agitación y orientación política a los estudiantes y obreros organizados, además de la colaboración educativa con distintos gremios obreros, principalmente la I.W.W. Fue sin dudas, el grupo más importante entre los universitarios pues logró traspasar la inquietud a otros núcleos de estudiantes que siguieron su ejemplo.

Así, luego aparecieron, gracias a la campaña organizadora de Lux, los demás grupos: "Spartacus" de Bellas Artes, "Rebelión", de Instrucción Secundaria, "Renovación" de Leyes e "Insurrección" de Comercio⁷. Entre todos, y a instancias de Lux, formaron el "Soviet de Estudiantes", especie de coordinación de los distintos grupos, en el que planificaban acciones conjuntas, manteniendo su autonomía.

⁶ Fabio Moraga, "Vanguardia, heterodoxia y búsqueda generacional: La Revista Claridad, 1920-1932", en *Mapocho* N° 48, segundo semestre 2000, pág. 262.

⁷ "Declaración de Principios del Soviet de Estudiantes", *Claridad*, Santiago, 27 de Agosto de 1921.

Estas instancias, representaron una corriente en el movimiento estudiantil de aquellos años, denominada del “anarquismo constructor”. Combatían por un lado, al “anarquismo” individualista, destructivo en su crítica, y por otro al eje constituido por los estudiantes de los Partidos Radical y Liberal.

La influencia que alcanzaron como corriente en el movimiento estudiantil puede verificarse a través múltiples acontecimientos. Un ejemplo es la adhesión al anarquismo que consiguieron por parte de militantes de otras tendencias, como Pedro Gandulfo, vicepresidente del Centro de Propaganda Radical, que congregaba a la juventud del PR⁸. Por otra parte, en el año 21 asumió la presidencia de la FECH el joven Daniel Schweitzer, ligado a la tendencia del “anarquismo constructor” en la universidad.

Durante junio de 1922, se produjeron acontecimientos muy significativos para el anarquismo en la Federación, pues en las elecciones a presidente salió victorioso el anarquista, años después uno de los fundadores del Partido Socialista, Oscar Schnake. Era miembro del grupo “Lux” y parte de la corriente denominada del “anarquismo constructor”, pero renunció, al ser duramente atacado por el otro bando.

El 10 de junio se produjeron las nuevas elecciones de la FECH, y Eugenio González, que era un candidato de mayor consenso pues no era ácrata, fue electo presidente. Sólo dos días después el Consejo de Instrucción⁹ prohibió a los estudiantes reunirse sin autorización en las aulas universitarias, lo que generó movilizaciones por parte del estudiantado. El 15 de junio, la FECH, comandada por Eugenio González, desconoció esta disposición acordando iniciar la campaña por la Reforma Universitaria, justo en el aniversario del establecimiento de la Reforma en Córdoba¹⁰, por lo que el día 19 de ese mes proclamaron un manifiesto por la reforma que incluía temáticas como el cogobierno, autonomía de la Universidad, reforma del sistema docente, revisión de los métodos y del contenido de los estudios, y extensión universitaria¹¹.

El 20 de junio se creó la “Asamblea Pro Reforma Universitaria” encabezadas por Carlos Yáñez (vicepresidente de la “Asociación de Estudiantes”, de corte más moderado), Daniel Schweitzer, Eugenio González y Oscar Schnake, en la que también participó el anarquista Moisés Cáceres. El Consejo de Instrucción desconoció a la Asamblea por la Reforma como interlocutor válido, aunque aceptó la mediación con el recién formado Comité de ex presidentes de la FECH. Pocos días después, renunció el rector de la Universidad de Chile, lo que el ministerio no aceptó¹². Se logró el acuerdo del Ministerio con las instancias formales de representación de los estudiantes, acogiendo la creación de comisiones de estudio y discusión sobre una reforma a la Universidad.

No obstante, continuaron las movilizaciones animadas por segmentos más radicalizados. Si bien se reanudaron oficialmente las clases el 3 de julio, con trece compañeros expulsados, entre ellos a Moisés Cáceres, siguió intensificándose el movimiento. Entre el viernes 7 y el domingo 9 de julio, ante las protestas de los estudiantes que impedían realizar las clases, las autoridades solicitaron la intervención de Carabineros y militares en la Casa

⁸ “Carta de Renuncia al Centro de Propaganda Radical”, *Claridad*, Santiago, Junio de 1922.

⁹ Instancia de gobierno universitario de esos años.

¹⁰ Nos referimos a la Reforma Universitaria de la ciudad de Córdoba, Argentina, que aún hoy inspira las demandas históricas del movimiento estudiantil.

¹¹ *El Mercurio*, Santiago, 20 de junio de 1922.

¹² *El Mercurio*, Santiago, 24 de Junio de 1922.

Central y otras escuelas de la Universidad de Chile. El mismo domingo terminó la huelga, cuando los estudiantes lograron el objetivo de instalar en discusión varios puntos del manifiesto por la reforma universitaria.

Este movimiento, en el que tomaron parte activa los grupos anarquistas universitarios concluyó con su debilitamiento, debido en primer lugar, a que el movimiento estudiantil no logró mantener luego de los acuerdos el mismo grado de movilización que les permitiera imponerlos a las autoridades, y en segundo lugar el que algunos de los más destacados militantes fueron expulsados de la Universidad.

Ese episodio sin embargo, es uno más entre varios que debilitaron la presencia del anarquismo. Durante los años 1923 y 1924 se comienza a resentir gravemente el movimiento ácrata. Por un lado encontramos la incapacidad para mantener acuerdos entre las distintas partes del sindicalismo de inspiración anarquista, que se expresó en el debate y posterior fraccionamiento entre la vertiente federalista, partidaria de la asociación por oficio, y el centralismo, partidario de la asociación por rama industrial. Por otro lado, encontramos la disgregación de la Agrupación Anarquista de Santiago, y otros esfuerzos de articulación de las fuerzas ácratas de esos años.¹³

Pero no sólo la falta de cohesión interna del movimiento libertario explica su decadencia. El contexto que se comienza a vivir desde los años 1923 y 1924¹⁴, mucho más proclive a las esperanzas reformistas en la legislación social y laboral, que a la acción directa, explica en gran medida este declive. El cabal rechazo a la legislación social propiciado por los ácratas, motivó una descontextualización táctica que redundó en mayores querrelas internas, y en el alejamiento de quienes tenían una aproximación más práctica que doctrinaria al movimiento.

Muchos militantes del anarquismo, durante estos años, abandonaron los postulados; tanto entre los estudiantes como entre los obreros, se produjo una emigración hacia otras tendencias. Una buena parte el grupo "Lux", en 1926 adoptó la militancia en el Partido Radical¹⁵, lo que produjo duras críticas por ciertos anarquistas más consecuentes: *"El movimiento anarquista de Chile ha sufrido mucho en estos últimos tiempos a causa de estas veletas. Si claudicantes ha habido entre los obreros, entre los estudiantes universitarios ha sido vergonzoso. Recordemos nada más al grupo "Lux", los ultras revolucionarios (...) La casi totalidad de sus componentes hoy son flamantes radicales"*¹⁶. En los años posteriores, varios otros libertarios optarían por el ibañismo, el corporativismo, o formarían parte del Partido Socialista¹⁷.

A pesar del triste epílogo del anarquismo estudiantil de aquellos años, podemos ver a través de su experiencia histórica, las amplias posibilidades que existen para la creación de una

¹³ La Agrupación Anarquista de Santiago, influenciada por el sintetismo de Faure, y por el anarquista ruso Volin, constituyó la primera experiencia de organización específica anarquista en Chile. Su órgano de difusión fue Verba Roja. Agrupaba a los militantes sociales ácratas, tanto como a miembros de los Centros de Estudios Sociales y otras instancias culturales. Ignacio Bastías, *op. cit.*, pág.47.

¹⁴ Por ejemplo en septiembre de 1924 se promulgaron las leyes sociales más importantes, que tratan los problemas del contrato de trabajo, seguro obligatorio y pensiones, indemnizaciones por accidentes de trabajo, conciliación y arbitraje, organización sindical, cooperativas y contrato de empleados particulares.

¹⁵ Ignacio Bastías, *op. cit.*, pág.57.

¹⁶ *Tribuna Libertaria*, Santiago, 23 de Enero de 1926, pág. 2.

¹⁷ Jorge Rojas Flores, *La dictadura de Ibáñez y los sindicatos (1927-1931)*, DIBAM, Santiago, 1993, pág. 102.

alternativa desde los espacios educativos. Los estudiantes libertarios de hoy en día, debemos formar una corriente cohesionada y activa, con sólidas propuestas para nuestro ámbito particular estudiantil, sabiendo también articularse con los sectores explotados en lucha. Sólo así podremos estar a la altura que requiere la transformación revolucionaria de la sociedad.

Ignacio Bastías.
Mayo de 2007.